

B22660,35

EL FAMOSO ROMPE-GALAS
Ó EL TIÑOSO,
SENTENCIADO Á AZOTES.

MONÓLOGO.

NUEVAMENTE REFORMADO

POR D. M. C.

Spectatum amici, vinum tenentes amici? Hor. Ep. ad Pis.



AÑO DE MDCCCII.

*Se hallará en Madrid en el puesto de Josef Sanchez,
calle del Principe.*

ROMPE-GALAS.

El Teatro representa una estancia de carcel algo obscura, con una pequeña ventana á lo alto, y un poyo baxo para subir á ella: á un lado habrá una mesilla con una botella y un vaso, unos grillos rotos, y una lima de bierro: al otro un banquillo ó silleta vieja, y en el suelo inmediata una cesta tapada con un paño blanco ó servilleta sucia. Rompe-galas con vestido derrotado, y reclinado sobre el banquillo ó silleta, se manifiesta en la escena pensativo, agitado á breve rato de una turbacion vebemente va a la ventana que cae á la calle, sube sobre el poyo, observa por ella, vuelve oprimiéndose las manos, tentándose la barba, y dando pasos acelerados, despues de una corta pausa, dice:

Con sobresalto.

Cierto es mi mal: llevóse todo el diablo;
ya en Santa Cruz mil gentes veo paradas:
la turba de aguadores, en la fuente
espera mi salida: no me engaña
mi mucho aquel... su tosea gritaría
dice que va de veras: malas pasquas
aguardan mis costillas: ¡ó hado adverso!
¿Quién dixera, que un herue de mi fama,
temiera verse en triunfo por las calles,
siendo merecedor donras mas altas?
Mas... ¿qué prenuncion? ¿sueño? ¿si he bebido
alguna cosa mas esta mañana?
no es posible... con sola azumbre y media
apenas se remoja la palabra....
Lo cubo y lo cabrá por allá juera,
será cosa de ménos emportancia.
Los gallegos quizás habrán armado
alguna cachetina sobre el agua,
ó algun ciego estará con semetría
rascando la viguela.... Bien parada:
bien discreta apreusion.... ensine idea:
no es en Madrid la novedad extraña....
hay en el mucho simple que debiera
usar en vez de trigo de cebada.
Con efecto, me empuse medio á medio....
ya dí en el hito.... si.... no temo nada....

Pero... ¡hay triste Tiñoso! ya hace tiempo,
que taerna, garito, mozas, taba,
y demas tctulares de la tuna
te persiguen, te enjurian, y tagravian.
En qué sino nacistes tan enfausto?
¿Qué oroscopio te vió de mala cara?
Pero aclaremos mas este fregao,
pues tengo tan amano la ventana.

MUSICA.

*Cobarde se acerca al poyo, sube y mira por la ventana: vuelve á la silla,
désease caer en ella con vivas muestras de dolor, y dice agitado.*

¡ Ah Catufa cruel! ¡ ya lo lograstes!
¡ ya taernera vil te ves vengada!
Ya vi los aguaciles á la puerta...
sus largos pelucones y sus varas
dicen que por mí vienen... y aun escuche
rebuznar al borrico que maguarda:
¡ ya no hay arbitrio humano; mi camisa
habrá de descubrir mi honesta espalda,
y á vista de una escena tan tragica,
qué soponcios tendrán mis camaradas!
¡ ya son irremediables los docientos!...
¡ Ah vil muger! ¡ ah infame! ¡ ah renegada!
Tu maldita taerna me dió hechizos:
¡ oh mal haya mil veces, si mal haya!
y por mi engeniatura finalmente
te miras caballera y personaza:
la polonesa y la basquíña rica,
la mantilla de encaxes, y toalla,
y el xubon de tesú, todas son prendas,
de estos cinco, que fueron cinco arañas,
que en noturnos asaltos dieron pruebas
de la alta heruicidad que macompaña.
Pero tú desleal y fementida
impues que me chupastes las entrañas,
¿ me vendes? mas no lace... no me enrito,
aunque hagas too quanto tengas gana,
que caa uno, es caa uno y por ultimo,
denguno es mas, que naide, y esto basta.

MUSICA.

Agitado.

Por tí sola, Catufa, ha sido todo...
bien lo sabes... testigos, Sabastiana,
Calainos, Lonisia y Alifonsa,
gente toa de moo y de crianza.
Por tí jué la camorra en la taerna,
Por tí sola endinota y mal carada,
y que en mi ausencia hecistes la mamola,

á Catavinos nieto de la Pacha...
 Pero no te alavastes del pergeño
 que para eso llevó de una mojaa
 bastante que lamer, y el cerujano
 le arreboxó el mondongo en las entrañas.
 Te vengastes... es cierto... aquí me tienes:
 tú tambien estuvistes, verbo engracia
 metida en la galera, respunteando
 el quitasol del Corpus, encerrada.
 ¡ O Dioses ! ¡ ó Numenes de la esfera !...
 vosotros sois testigos de mi causa...
 vosotros sabéis bien que esta bribona
 me dexó sin camisa en seis semanas ;
 ¿ mas cuándo una muger , á quien bien quiso ,
 no le puso en iguales circunstancias ?

MUSICA.

Con resolucion.

Ea pues, Rompe-galas, di ¿ qué insu elves ?
 ¿ qué determinacion es la cabrazas ?
 ¿ Quieres salir en pruesiou lucia
 tomando el ayre fresco por la espalda ?
 Mas no tiene remedio... ¿ quién creyera
 que me pueda enfundir zozobra tanta,
 un pedazo de suela ó una penca
 de quando en quando en el embes sentada !
 ¡ O trance tremebundio y estupendio !
 El pelo se me turba... las entrañas
 arman dentro un tumulto... las canillas
 teritan á manera de azogadas.
 ¡ O Tiñoso infeliz ! que tiste aspeto
 te presenta la idea !... ¿ quién pensára
 que un señor como tú tan petrimetre,
 tan chusco, y tan lucido , se mirára
 con tan misero tren , probe de ropa,
 y rico de familia veterana !

Ráscate.

O ! funesto despojo de la envidia !
 Ahora sí que murió por quien tocaban.
 ¿ Pero qué digo ? Yo soy el qué debujo ?
 ¿ Es el tiñoso acaso , es Rompe-galas ,
 este feo tizon de la fortuna ?
 ¿ Un herue de mi esfera , y mi presapia ,
 se ha de abatir asina ? no por cierto :
 sepa el mundo de la una á la atra vanda
 que si no hay Alixandros y Escorpiones,
 hay Tiñosos de iguales comparancias :
 con efseuro... mal hecho es atlegirme ,
 venga el cigarro , y témplense mis ansias

MUSICA.

Cobarde.

Pero yo á la Justicia en nada culpo :
los menistros harán lo que les mandan ,
pues ellos que han de echarse en el bolsillo
de que á mi me caliente las espaldas ?
¿ El verdugo qué culpa tiene de esto ?
¿ Al pregonero que le importa ? Nada...
Aun el probe borrico está inocente...
el va donde le llevan... de tí , ingrata ,
de tí , Catufa vil , si que me quejo ,
tú , tañera enfame me preparas
este lance... tú juistes quien me puso
adonde el alguacil me hechó la garra...
tú me vendistes... tú... tú me burlastes...
muger al fin de puerta señalada
producida por una contingencia ,
y en público espital depositada.
Mas , ¿ qué motivo dí , pudo moverte ?
¿ No fueron tuyas mis conquistas altas ?
¿ eras mas que una probe verdulera
quando te conocí ? ¿ todas tus galas
no estaban reducidas á bayetas
de trescientas colores salpicadas ?
¿ No te puse taerna á mis expensas ?
¿ la mistela y café no te pagaba ?
¿ no gozabas tambien tu letra abierta
en el figon del sordo ? ¿ La chanfaina ;
crema de Leganes , y otros balsámos ,
no fueron tu nectár por la mañana ?
Pues si aquesto es seguro , dí perfida ,
¿ para qué me persigues y magravias ?
Ha cotorra vil , desaboria ,
polilla de Tiñosos , arrastra ,
premita Dios te veas algun día ;
de piejos y ladillas merendaa ,
pues por tu aquel ; hoy tratan como un pillo
á un hombre de mis circunstancias.

MUSICA.

De el relox las once.

Pero... las once ya... cuerno qual corre
el malino rilox esta mañana.
¿ por dónde se ha pasado tanto tiempo
si no hay camaneció dos horas largas ?
Mas si en la Trinidad hay refitorio
no es mucho que adelanten la campana.
¿ Qué podre hacer ? ¿ ó pena !... ya es la hora
de salir al pasco... que hora amarga
para... y que feliz en las cocinas ,

donde hace el almirez dulces llamadas,
 y los vientres habrientos á sus ecos
 encienden de alegría luminarias!
 ¡ Pena cruel ! ¡ dolor indefectible !...
 si yo pudiera hacer la puerta franca,
 así como limé los juertes grillos,
 ¿ quién fuera el andarin que me alcanzará ?
 ¿ Hubiera acaso piernas mas ligeras
 que las mías ?... corriera... no... volara ;
 ¿ pero como es pusible si la urgencia
 aprieta mas que un diablo ? A tí , Colasa ,
 á tí sola recurro en mis trabajos ,
 tú cuidas de mis tripas desmayadas...
 tú eres mi protetora solamente...
 tú me envías taxco , tú mamparas ,
 tú en esa cesta formas mi despensa,
 y tú con tus pesetas me riscatas...
 ¿ quién pudiera pagarte favor tanto ?
 Pero si sobre fea y coreobaa .
 eres calva tambien ¿ cómo demonios
 quieres que te agradezca merced tanta ?
 Mas veamos la cesta , y pues los duelos
 con pan son menos , la pruencia valga .

MUSICA.

Contento.

Ven aca dulce prenda... bello idólo...
 llega , llega á mis brazos en volandas :
 Mas ¡ hay que poco pesas ! ciertamente
 que á mi tambien me pesa no pesarás...
 Pero ¿ qué miro , cielos ? ¿ de vegilia
 vienes á vesitarme ? dí , taimada ,
 ¿ pan y queso no mas ? acaso ignoras :
 que es dia de juncion en esta casa ?
 ¿ Qué se han hecho los callos , revoltillos ,
 cuajares y otras muchas zarandajas ?
 ¿ donde está Valdepeñas ?... Mas qué veo ?
 ¿ un villete cerrado ? ¿ está borracha
 esta muger malina ? ¿ Pero abrirle
 es lance ya forzoso... ¡ Quién pensára
 que un hombre como yo leer no sabe !
 No es maravilla... tampoco mace falta .
 Otros hay que padecen este achaque ,
 y llevan mucha harina en la casaca .
 ¿ Pero qué es lo que veo ? ¡ O feliz suerte !
 Nada en el viene escrito , y si guardada
 una doblilla doró... ¡ qué fertuna !
 una doblilla doró , ¡ qué consuelo !
 ¿ quatro duros ? ¡ qué dicha inesperada !
 ¿ ochenta reales ? ¡ singular ventuara !

¿ veinte pesetas? la boca se me hace agua?
comamos con placer, y mientras llega
el mimento fatal, viva quien paga.

EL TAMBOR.

Se asombra.

Pero ¿ hay de mí? ¿ qué escucho, Dioses baxos?
¿ qué es lo que suena? ¿ suerte desdichada!
¿ tambor batiente? ¿ dónde á tales horas?...
¿ qué novedad es esta extraordinaria?
¿ quando salió con tropa un azotado?
¿ si acaso por mis muchas circunstancias
me sacarán á mí al rebes de todos?
¡ Mi cuerpo es de temblor una garrafa;
Llegaré á ver lo que es... mas ¿ qué pronuncias?
¿ qué vas hacer encantao Rompe-galas?
¿ si será... no será... si será... cierto...
la guardia que se muda de la plaza?
Mas, ¡ ay de mí, enfeñiz; ya llegó el lance:
ya cerca de la puerta oigo pisadas:
ya corren los candados y cerrojos:
ya entran adonde estoy; ya á mí se agarran;
ya me ponen delante de un borrico
lleno de mataduras... ya me plantan
qual Coloso de Ruedas patiabierito;
ya me ponen vestido á la romana,
haciendo tonelete la camisa.
y la pechuga en forma y carne humana:
ya el pregonero entona el sepan quantos:
ya el auditorio grita... ya me sacan:
ya el verdugo se acerca: ya en la mano
toma la pencea: ya el brazo levanta:
ya sacude... y ya... tente, sayon fiero,
suspende el golpe, y mira en quien descargas.

MUSICA.

Espantado.

¡ Qué confosion, casombo, cagonía!
¡ Yo estoy fuera de mí! Mas ¿ qué algarazá
suea en la calle?... voy corriendo á verlo...
¡ Triste de mí que la hora es ya llegada!
un deluvio de gente y de justicia
está á la puerta, y dicen, ya lo sacan:
¡ O Dios, para quando sou los rayos,
perplexias, enginas y quartanas!
ya soy perdido... ¿ qué lías de hacer Tiñoso?
¿ qué has de hacer? morir noble y cobrar fama.
Esta botella de veneno tinto,
tosígo que adormece y nunca mata,
hoy sea el instrumento de mi muerte



á falta de Ximenez ó Malága ,
y quede así á los herues de la tuna,
un exemplar enclito de constancia.

MUSICA.

Con pausa.

Mas ¿qué digo?... ¡corror!... ¡yo emborracharme!
¿quándo en mi cuerpo tal? mis prendas altas,
tan solo lo precunite en la taerna,
entre gente donor y alta presapia...
Mas el tumor se aumenta... el tiempo corre...
el ánimo es preciso... pues al arma...
cascaras... soliman es... y sabroso...
¡qué efecto hiciera sobre quatro magras!...
ya lo colé.. por cierto ¡que bien sabe!
aun no me ha muerto... pues otro trago vaya:
¡á qué hora matará aqueste veneno?
Pero el hará su efecto que aun no alcanza:
ó Dioses, qué mirais mi precipicio!
vengad mi destrucion en una engrata...
hechad contra Catufa guestras furias,
denguno á su taerna á beber vaya;
el pozo con que al vino hace chrestiano,
se la seque hasta el onde... las tenajas...
se la vuelvan vinagre... el sotanillo
se la unda de plano... vasos; jarras,
y medidas de barro se la quiebren,
y para mas aumento á sus desgracias,
tabardillo manchego la rebane,
y echela el ojo fuera una pedrada...
Mas... ¡qué es esto! ¡parece qué el tosíge
me va cogiendo el monte de la caspa!
¡qué es lo que siento en mí!... la tierra toda
parece que va dando vueltas tantas...
la muerte tiento ya cancia el gatzate...
la vista se me enclisa... y aun parece
que todos son michuelos y pantasma.
Lleve el diantre tedito quanto veo...
¡cangustias! ¡qué temblor!... ¡cansias!... ¡qué buscas!
tú, botella, que juistes el prencipio
de todas mis bolinas y borrascas,
librame de esta afrenta, hasta pistola,
¡á tu impulso aquí muera Rompe-galas.

F I N.